



Quito D.M., 08 de octubre del 2019

COMUNICADO DESDE LA CONFERENCIA ECUATORIANA DE RELIGIOSOS/AS (CER)

8 de octubre de 2019

“Dichosos los que construyen la paz, porque Dios los llamará sus hijos” (Mt 5,9)

Frente a la situación de violencia e incertidumbre que está viviendo nuestro país, a partir de las nuevas medidas económicas anunciadas por el Gobierno Nacional, la Conferencia Ecuatoriana de Religiosas y Religiosos sentimos el deber de:

- expresar nuestro compromiso de solidaridad con el pueblo en aquellas demandas que justamente reclamen sus derechos y busquen soluciones **basadas en la justicia y el respeto a la dignidad de las personas**, especialmente de los más pobres y vulnerables;
- rechazamos categóricamente todo tipo de violencia, vandalismo, represión o manipulación, en cualquiera de sus formas, venga de donde venga; sostenemos que es el **DIÁLOGO** verdadero y efectivo **la única vía posible de solución permanente...** los engaños o descalificaciones, al igual que las agresiones brutales, deben detenerse inmediatamente;
- estamos convencidos que los disturbios y saqueos de estos días denotan un deterioro preocupante del tejido social, que se ha venido gestando desde hace largo tiempo y exige respuestas inmediatas y concretas de parte de todos los sectores de la sociedad; esperamos del gobierno la capacidad de abrir caminos serios de escucha a los más pobres y entender que las medidas económicas afectan significativamente a los que menos tienen; por tanto, más allá de los intereses propios, se nos urge ponernos “manos a la obra” para enfrentar las causas profundas y dar pasos eficaces para la construcción del Ecuador fraterno que todos anhelamos, valorando la diversidad de pueblos, culturas y nacionalidades que lo conforman;
- en comunión con nuestros Pastores de la Iglesia Católica, y con toda persona de buena voluntad, nos declaramos convencidos de la presencia misericordiosa de Dios en cada uno de nosotros/as; estamos seguros que El bendice nuestra determinación para que todos/as podamos vivir como hermanos y hermanas, es decir, hijos e hijas del mismo Padre que nos ama incondicionalmente. Esta es nuestra esperanza incommovible.

Colocamos a nuestro país bajo la intercesión amorosa de Nuestra Madre María y reiteramos nuestro afán de ser factor de **COMUNIÓN Y PAZ** como Vida Religiosa Consagrada en el Ecuador.

JUNTA DIRECTIVA Y CONGREGACIONES Y ORDENES RELIGIOSAS DEL ECUADOR